



MARTA EZQUERRO

El cantautor valenciano y el poeta catalán comparten esta noche el escenario de la sala Mozart con el espectáculo "La voz y la palabra".

Poemas y canciones con Paco Ibáñez y José Agustín Goytisolo

Esta noche presentan en la sala Mozart "La voz y la palabra"

GONZALO DE LA FIGUERA
Zaragoza

"En tiempos de ignominia como ahora / a escala planetaria y cuando la crueldad / se extiende por doquiera fría y robotizada / aún queda mucha buena gente en este mundo / que escucha una canción o lee un poema: / ellos saben muy bien que la patria de todos / es el canto, la voz y la palabra; única patria / que no pueden robarnos ni aun poniéndonos / de espaldas contra un muro y deshaciéndonos en mil pedazos".

Estos versos de José Agustín Goytisolo ilustran a la perfección las intenciones con que Paco Ibáñez y él se han planteado el recital conjunto que esta noche (22,00 horas) ofrecen en la sala Mozart del Auditorio, bajo el significativo título genérico "La voz y la palabra".

Un espectáculo que el poeta barcelonés y el cantor valenciano llevan un año presentando con éxito por diversos escenarios españoles y latinoamericanos, y que ellos definen como "un contrapunteo entre la palabra y la canción, entre poesía y música".

Ibáñez y Goytisolo no adelantan el programa que ofrecerán hoy, ya que según dicen "en cada sitio montamos el programa según nos vaya el día; si estamos tristes o contentos, o si nos hemos enamorado". El repertorio es, pues, variable según las circuns-

tancias, aunque presumiblemente no han de faltar títulos tan emblemáticos como "Palabras para Julia" o "El lobito bueno", poemas de Goytisolo musicados y cantados por Ibáñez.

El espectáculo se divide en dos partes; en la primera ambos comparten escenario, Goytisolo recita un poema y da así pie para que Ibáñez le

responda con una canción adecuada al tema. "A veces ocurren pillerías — cuenta el poeta catalán —: le pongo por sorpresa un poema nuevo, o él se saca otra canción de la manga". En la segunda parte, Paco Ibáñez se queda solo: "decido las canciones que voy a cantar sobre la marcha, pero la verdad es que tras todos estos conciertos sin yo

quererlo las canciones se estructuran ellas solas".

Ambos aseguran que no pensaban que estos recitales fueran a tenerles ocupados durante tantos meses: "Somos dos viejos y yo creía que esto no tendría aliciente para la gente joven, pero ha sido una grata sorpresa encontrarnos con que sí vienen a vernos", dice Goytisolo. "La gente joven profesa un culto al ruido, va a sitios donde no se puede hablar: la ruta del bakalao, y cosas así. Pero cualquier generalización es mala, sí que hay jóvenes a los que les interesa la palabra".

Paco apostilla que a sus recitales acuden "los hijos de los hijos del mayo francés, que fue una revolución gestual, no real. Quienes la hicieron son una generación traidora, muerta. Pensaron que con eso ya habían hecho la revolución y luego se han dedicado a ganar dinero o a cazar mariposas".

"Hay que intentar que las canciones transmitan sensaciones, emociones; que te hagan reír o llorar, sentirte vivo", afirma Ibáñez. Y Goytisolo profundiza: "Es más importante la canción o el poema que el autor. En Latinoamérica hemos oído a gente cantando canciones sin saber que eran nuestras: el ideal es ser un cantor o un poeta anónimo, eso quiere decir que has hecho algo importante, te hace sentir orgullo pero no vanidad".

EL CANTOR Y EL POETA

Paco Ibáñez (Valencia, 1934) es toda una institución de la canción popular en castellano. Concedor del exilio desde los catorce años, pronto sintió la necesidad de expresarse a través de la música, con Georges Brassens y Atahualpa Yupanqui como "padres espirituales". En el 64 grabó su primer disco, con poemas de Góngora y Lorca y portada ilustrada por Dalí. Tres años después vendría su segundo álbum, en el que ya aparecían poemas de José Agustín Goytisolo, además de otros de Celaya, Miguel Hernández, Alberti o Blas de Otero. En el 69 aparecería el tercero, con poemas de Cernuda, Machado, León Felipe o Goytisolo. En aquella época protagoniza memorables recitales en La Sorbona y en el Olympia de París. Desde entonces, este infatigable luchador por las libertades ha espaciado sus grabaciones cada vez más, y reconoce no tener actualmente ningún proyecto discográfico, aunque nunca dejará de cantar en público.

José Agustín Goytisolo (Barcelona, 1928) es uno de los nombres claves de la llamada "generación poética del 50", junto a Gil de Biedma o Carlos Barral. Su abundante obra poética se recoge en libros como "El retorno", "Salmos al viento", "Años decisivos", "Del tiempo y del olvido", "Palabras para Julia", "A veces gran amor", "Sobre las circunstancias", "La noche le es propicia" o "Novísima oda a Barcelona", además de varios libros de cuentos: "El lobito bueno", "El príncipe malo", "La bruja hermosa" y "El pirata honrado".